

PASCALE LEHMANN  
ESCULTURA CERÁMICA

TERRITORIO SIN TIEMPO





“La vida gana tiempo y espacio, duración y amplitud, cuando recupera la capacidad contemplativa. Si se expulsa de la vida cualquier elemento apacible, ésta acaba en una hiperactividad letal. La persona se ahoga en su quehacer particular.”

**BYUNG-CHUL HAN,**  
“El aroma del tiempo”

“Life gains time and space, length and breadth when it regains the power of contemplation. If any peaceful element is expelled from life, it ends in lethal hyperactivity. The person drowns in their particular task.”

“The scent of time”



Vivimos en una época de prisas, donde el tiempo puede ser una veloz sucesión de imágenes efímeras. La visualización de los detalles que puedan desprenderse de un determinado espacio de tiempo tienden a perderse, y junto con ellos, se escapa la permanencia de esos instantes dentro de nosotros mismos.

Sólo cuando nos detenemos a contemplar desde el recogimiento, permitimos que la multiplicidad de matices propios de cada momento nos revelen su esencia. Detenerse, es tomar conciencia del instante y adueñarse de él. Esto puede traducirse en una apertura al silencio y al asombro; supone conquistar un espacio de conexión interior, de poesía.

Así, cada territorio de tiempo puede transitar desde lo efímero hacia lo permanente. Nuestra vida se construye de momentos que subsisten en nuestra memoria. Son ellos los que nos devuelven la energía y nos invitan a la creación.

**PASCALE LEHMANN**

We live in an era of haste, where time can be a quick succession of ephemeral images. The visualization of the details detached from a certain period of time tends to be lost, and together with them, disappears the permanence of those instants within us.

Only when we stop to contemplate from seclusion we allow the multiplicity of nuances of each moment, to reveal their essence. To stop is to become aware of the instant and take possession of it. This can be translated into an opening to silence and amazement; it implies to conquer a space of inner connection, of poetry.

Thus, each territory of time can move from the ephemeral to the permanent. Our life is built of moments that subsist in our memory. They are the ones who give us back the energy and invite us to the creation.

**PASCALE LEHMANN**



**Memoria de tierra, 2015**  
Gres, engobes y esmalte  
42 x 74 x 26 cm



Territorio 5, 2014  
Gres, engobes y esmalte, 80 x 68 x 51 cm

Nos adentramos en un mundo profundo y atemporal, construido a partir de la eclosión de materias, de torbellinos de color y superficies vibrantes, captadas por la magia del fuego y por el instinto térreo de Pascale Lehmann. Sus esculturas se ofrecen a nuestra mirada desde hace diez años, con una gran movilidad formal, un ansia de renovación constante y un pronunciado gusto por la exploración cuasi alquimista de los esmaltes. Aprendió a dominar la arcilla, lo que requiere lentitud y retención, un abandono a la apropiación que es indispensable para dejar nacer una verdad formal liberada de cualquier voluntad de control, recibiendo alegremente el azar y lo inesperado como nuevos caminos llenos de promesas.

Si bien nació en la capital de Chile, Pascale Lehmann tuvo la suerte de tener una infancia rodeada de naturaleza, enriquecida por los grandiosos paisajes de su país natal. Se sumergió en los bosques del sur profundo, se impregnó de los colores y las luces cambiantes del desierto. Recorrió los grandes espacios de la Patagonia y las extensas arenas de playas infinitas, trepó incontables árboles, caminó por la cordillera, sensible y atenta a las menores transformaciones estacionales que impactan los paisajes. Vibró al ritmo de esta naturaleza en movimiento, fijando su mirada en sus permanentes mutaciones, sorprendida por su capacidad de reinventarse sin oponer resistencia y siguiendo sus propias leyes, bajo el efecto del viento, del calentamiento, del hielo y del deshielo. Observó con atención los efectos del agua en los troncos pulidos y en la erosión de la roca, las ranuras delicadas que emergen en la madera fosilizada, sus innumerables colores, los ocre, los azules, los tierra, de sutil degradé.



Territorio 3, 2014  
Gres y engobes  
37 x 90 x 37 cm

La infinita creatividad de la naturaleza es su principal fuente de inspiración, un escenario en perpetuo cambio que ella interpreta a voluntad revelando sus verdades y la individualidad de los elementos que la componen. Su obra lo percibe de manera evidente, restituyendo una parte de la impermanente belleza mineral y vegetal de la naturaleza, como si se tratara de instantáneas que hubieran atrapado su esplendor efímero y fugaz, su movimiento imperceptible. Pero su intención no es representar el paisaje en sí mismo, si no más bien dialogar con él, tratando de captar sus mínimos detalles y su energía gestual a través de un lenguaje abstracto y constructo. Es un vibrante homenaje a la tierra misma, origen de la vida, que nos reconecta con nosotros mismos y con la belleza infinita de los paisajes que se escapan de nuestra mirada contemporánea ahogada por la tecnología.

Pascale Lehmann encontró en el gres el material ideal para su expresión, un material humilde, noble y dúctil, que le permite desarrollar un gesto instintivo, dialogar con la materia privilegiando la autenticidad expresiva y la espontaneidad al intelectualismo, abrazando y valorando la imperfección. Ella logra reproducir una hoja que se desintegra, la superficie rugosa y llena de asperezas de una piedra, las estrías corroídas de la madera que se descompone. Aprecia especialmente explorar las texturas craqueladas bajo la acción del fuego, que en su magia, abraza la obra y revela sus enigmas postreros.

Su forma de expresión, intrínsecamente térrea, está guiada por un conocimiento profundo de sí misma, adquirido a fuerza de introspección y análisis, una apertura al silencio, al asombro y a la sorpresa. Su persona se apoya en un mundo interior fértil que consigue tomar parte en los misterios

del inconsciente, convencida de que todos portamos dentro de nosotros mismos el germen de la creación y que es opción de cada uno renunciar a él o desarrollarlo. Ha integrado a su obra la impermanencia de la vida, su movimiento fluctuante e incontrolable, percibiendo en la naturaleza en la cual se inspira, una metáfora de la vida misma.

Pascale Lehmann es una mujer profunda, alegre, sensual y emotiva, movida por un fuerte deseo de romper con la idea de perfección e inmovilidad así como con tantas otras trabas a la libertad artística. Su trabajo expresivo y sensorial ofrece una vitalidad y un impulso creativo que no se dejan vencer por una visión cerrada y estrecha dictada por preceptos externos. De una gran frescura, su obra conecta sensibilidad y paisaje, emoción y energía vital. Un mundo de misterios que quedará un buen tiempo impreso en nuestra retina.

**AURÉLIE SECHERET**

Escritora y periodista

La Revue de la Céramique et le Verre,

Francia 2017



Pulso, 2014  
Gres y engobes  
57 x 70 x 51 cm





Territorio 8, 2015  
Gres, engobes y esmalte  
100 x 72 x 53 cm



Nous entrons dans un monde profond et intemporel, fait d'éclosions de matières de tourbillons de couleurs et de surfaces vibrantes capturés par la magie du feu et l'instinct terrien de Pascale Lehmann. Ses sculptures s'offrent à notre regard depuis 10 ans, avec une grande mobilité formelle, un appétit pour le renouvellement constant et un gout prononcé pour l'exploration quasi alchimique des émaux. Elle a appris à dominer l'argile, une matière qui nécessite lenteur et retenue, un lâcher prise indispensable pour laisser naître une vérité formelle libérée de toute volonté de contrôle, accueillant joyusement le hasard et l'inattendu comme de nouveaux chemins pleins de promesses.

Bien qu'elle soit née dans la capitale du Chili, Pascale Lehmann a bénéficié d'une enfance au grand air, nourrie par les paysages grandioses de son pays natal. Elle s'est immergée dans les forêts du sud profond, s'est imprégnée des couleurs et des lumières changeantes du désert. Elle a parcouru les grands espaces de Patagonie et les étendues de sable des plages infinies, grimpé sur d'innombrables arbres, marché dans la Cordillère, sensible et attentive aux moindres transformations saisonnières qui impactent les paysages. Elle a vibré au rythme de cette nature en mouvement, fixant son regard sur ses mutations permanentes, surprise par sa capacité à se réinventer sans résistance en suivant ses propres lois, sous l'effet du vent, de la chaleur, du gel et du dégel. Elle a observé avec attention les effets de l'eau sur le bois poli et de l'érosion sur la roche, les rainures délicates nées de la fossilisation des troncs, leurs couleurs innombrables, les ocres, les bleus, les terres aux dégradés subtiles.

L'infini créativité de la nature est sa source principale d'inspiration, un scénario en perpétuel changement qu'elle interprète à loisir révélant ses vérités et l'individualité des éléments qui la composent. Son œuvre s'en

Memoria de tierra 2, 2016  
Gres, engobes y esmalte  
56 x 67 x 24 cm





ressent de manière évidente, restituant une part de l'impermanente beauté minérale et végétale de la nature comme s'il s'agissait d'instantanés qui auraient capturés sa splendeur éphémère et fugace, son mouvement imperceptible. Mais son intention n'est pas de représenter le paysage en lui-même, c'est d'être en dialogue avec lui en essayant de capter ses moindres détails et son énergie gestuelle à travers d'un langage abstrait et construit. C'est un vibrant hommage à la terre même, origine de la vie, qui nous reconnecte avec nous-même et la beauté infinie des paysages qui échappent à notre regard contemporain noyé par la technologie.

Pascale Lehmann a trouvé dans le grès la matière idéale à son expression, une matière humble, noble et ductile qui lui permet de développer un geste instinctif, de dialoguer avec la matière, privilégiant l'authenticité expressive et la spontanéité à l'intellectualisme, embrassant et valorisant l'imperfection. Elle est parvenue à reproduire une feuille qui se désintègre, la surface rugueuse et pleine d'aspérités d'une pierre, les stries érodées du bois en train de se consumer. Elle aime particulièrement explorer les textures craqueler sous l'action du feu, qui par sa magie embrasse l'œuvre et révèle ses dernières énigmes.

Sa forme d'expression, intrinsèquement terrienne, est guidée par une connaissance de soi profonde, acquise à force d'introspection et d'analyse, une ouverture au silence, à l'étonnement et la surprise. Elle s'appuie sur un monde intérieur riche qui sait tirer parti des mystères de l'inconscient, convaincue que nous portons tous en nous les germes de la création et qu'il appartient à chacun d'y renoncer ou de le déployer. Elle a intégré l'impermanence de la vie, son mouvement fluctuant et incontrôlable, voyant dans la nature dont elle s'inspire, une métaphore de la vie même.



Territorio 4, 2014  
Gres y engobes  
36 x 102 x 38 cm

Pascale Lehmann est une femme profonde, joyeuse, sensuelle et émotionnelle, animée par une farouche envie de rompre avec l'idée de perfection et d'immobilité comme autant d'entraves à la liberté artistique. Son travail expressif et sensoriel offre une vitalité et une impulsion créatrice qui ne se laissent pas vaincre par une vision fermée et étroite dictée par des préceptes extérieurs. D'une grande fraîcheur, son œuvre relie sensibilité et paysage, émotion et énergie vitale. Un monde de mystères qui s'imprimera pour longtemps sur notre rétine.

**AURÉLIE SECHERET,**

Ecrivain et journaliste

La Revue de la Céramique et le Verre

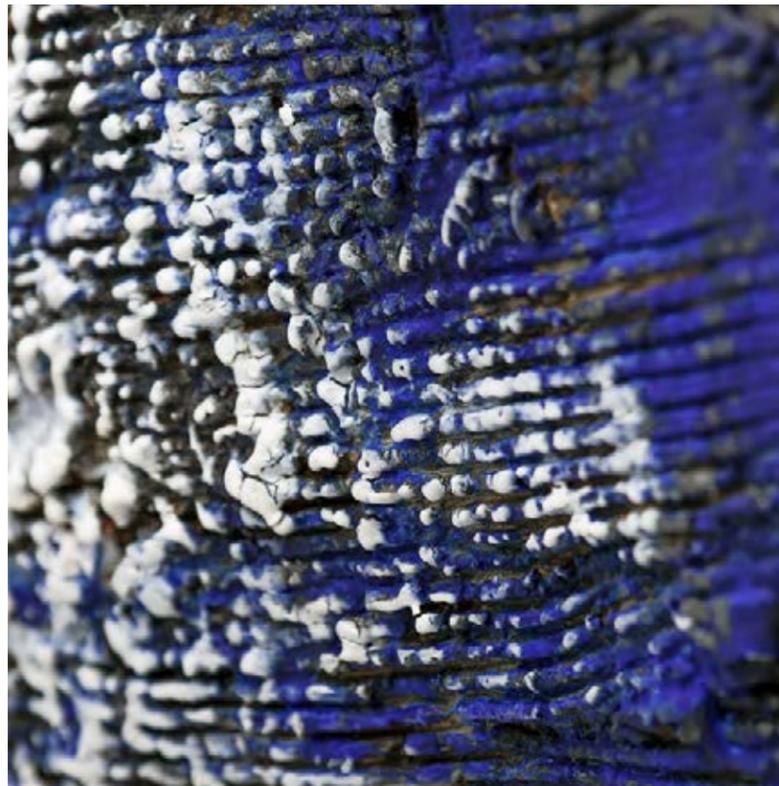
France 2017



**Memoria de tierra 1, 2016**  
Gres, porcelana y engobes  
34 x 95 x 26 cm



Memoria de tierra 3, 2017  
Gres, porcelana, engobe y esmalte  
39 x 97 x 20 cm



Obra de pared 9, 2015  
Porcelana  
Diámetro 66 cm



Territorio 11, 2016  
Gres, porcelana y engobe  
71 x 77 x 32 cm



Territorio 9, 2016  
Gres, porcelana y engobe  
76 x 78 x 30 cm

Territorio 14, 2017  
Gres, porcelana y engobes  
81 x 82 x 27 cm



En septiembre de 2017 hago mi primera visita a Pascale Lehmann. Me abre la puerta llena de entusiasmo y me indica dónde está su taller con los ojos brillantes. En este recorrer, me muestra primero algunas obras en proceso, luego unas tabletas de muestras en las que ha catalogado colores, óxidos, distintas quemas y pruebas de engobes. Su ser vibra y refleja una pasión por la cerámica, que si bien surge de su alma y del entusiasmo por investigar nuevas posibilidades, también se apoya en datos científicos del cómo y cuándo hacer cada obra. Esto se debe a un respeto y aprecio ante los imprevistos que conlleva usar el horno a gas, algo complejo de manejar según me explica, y cuya particularidad es que produce muchas sorpresas.

Pascale intuye y anticipa en su mente la incertidumbre de la técnica, como la forma en que aparecen los colores en la obra según se han superpuesto antes de hacer la quema. Este desafío vigoriza el resultado, pues hay una tensión enorme durante el proceso, que se intensifica con las quemas vigiladas más de 24 horas seguidas. Todo esto hay que imaginarlo, pues en la cerámica y en este tipo de horno hasta el control es aproximado.

Al continuar el recorrido, me muestra el horno en proceso y me facilita unos anteojos especiales. Incluso con ellos puestos me asusta mirar y sentir esa temperatura de cerca de 1200 grados que todavía debe aumentar. Toda esta tensión conjunta es parte de la personalidad que denotan sus esculturas.

Las obras de Pascale Lehmann son intensas, intensas en su carácter particular. Las primeras piezas que me muestra, Territorio 3 y 4, son algo así como encontrarse en seco con una geografía. La mente, al observarlas, se traslada a la tierra misma, a zonas rocosas de lugares apartados y desérticos; al Gran Cañón del Colorado, por ejemplo. La escala desaparece frente a ellas y la imaginación del espectador empieza a volar. Le hago ver que en Pulso (2014), y en otras obras, el agua parece haber erosionado tal o cual pieza, sugiriendo el paso vivo de ella. A través de esas huellas onduladas pero bien definidas, recuerdo algunas rocas que he visto con formas parecidas, hechas por la marea de las olas o por la corriente de un río. Sin embargo estas piezas no intentaron ser representativas de estos fenómenos naturales. Surgieron de su inconsciente



Territorio 14, 2017  
Gres, porcelana y engobes  
81 x 82 x 27 cm

cargado de experiencias y observaciones, y del modelar la materia gredosa, riquísima, de sus esculturas. Así terminan por ser Naturaleza.

Sus obras son el reflejo de ella como artista y persona, y aunque esto suele ser habitual en los artistas, en ella es evidente. Resalta la pasión con que investiga, el desafío con que se enfrenta ante cada una de ellas, la energía vibrante ante la espera del resultado después de cada quema, y por supuesto, la concentración con que trabaja sus esculturas.

Los resultados son muy potentes. Varias obras son de gran tamaño; Territorio 5 y 8, son un desafío en si mismas. Otras más pequeñas, otro desafío, puesto que se podrían confundir con un elemento de la naturaleza. Piedras, por ejemplo, que tal vez serían ligeramente de otra escala. Me refiero a sus obras recientes, muy delicadas de forma, calidad de superficie y color. Es como si con ellas hubiera querido aquietar el alma fuerte que la guía y pulsa, y hacer unas piezas reducidas a lo mínimo, íntimas, casi invisibles si uno las sentara en un área de tierra árida. Forman parte de la serie Forma y Tiempo (2017).

Sus obras de 2014/15, y éstas últimas de principios del 2017, se podrían llamar terrestres. Otras, Territorio 9,11,13,14, son extraterrestres. De una materialidad craquelada producto de una compleja mezcla de cerámica y porcelana, parecen ser o evocar a un meteorito cargado de historia y de viaje. Se nos plantan delante con tal desparpajo, que no nos deja más que maravillados, mirando y reflexionando. Es realmente sorprendente que algo de 80 centímetros de diámetro, nos traslade a Marte o Saturno.

Pascale es una gran artista de la cerámica. Su obra es implacable. Puede ser telúrica o un bálsamo de origen y paz; su obra es concreta y directa. Muchas de sus piezas son como un cactus, un ente propio que no viene de nada en particular. Sugieren muchas connotaciones, pero son ellas, solas y únicas. Se plantan ahí, como un objeto vivo, al tropezar, de la naturaleza.

**FRANCISCA SUTIL, 2017**  
Artista Visual

**Contrapunto 3, 2017**  
Gres, porcelana y engobes  
37 x 47 x 43 cm





Obra de pared 10, 2016  
Gres, porcelana y engobe  
Diámetro 58 cm



Contrapunto 2, 2017  
Gres, porcelana y engobes  
40 x 50 x 35 cm





Territorio 13, 2017  
Gres, porcelana y engobe  
66 x 72 x 22 cm

Contrapunto 1, 2017  
Gres y engobes  
44 x 57 x 47 cm





I first visit Pascale Lehmann in September 2017. She opens the door full of enthusiasm, and with shining eyes, shows me where her workshop is.

In the course of my visit, she first shows me some works in progress, then some sample tablets where she has catalogued colors, oxides, different firings and engobe tests. Everything in her being vibrates, all showing that, even though her passion for ceramics arises from her soul and her enthusiasm for investigating new possibilities, it is based on scientific data of how and when to make each work, and on the respect and appreciation for the unexpected involved in using a gas oven, which as she explains, it is a little difficult to manage, and one of its peculiarities is that it produces many surprises.

Surprises that Pascale senses and anticipates in her mind, for example, about how the colors are going to appear in accordance with the way they have been layered on before the firing. This challenge makes the result more vigorous, because there is enormous tension in the process that increases with the hours of firing she must watch over, often more than 24 hours straight. All of this has to be imagined, because even control is only approximate with ceramics fired in this oven.

Upon continuing our tour, she shows me the working oven and gives me special glasses to wear, but even with them on, it frightens me to look at and feel this temperature which is close to 1200 degrees and has to go up even more. All of this tension taken together forms part of the personality that her sculptures denotes.

Pascale Lehmann's works are intense, intense in their character, as evinced by each one. The first pieces she shows me, Territory 3 and 4, are almost like coming head to head with geography. Upon observing them, the mind is transported to the same land, to rocky zones in far away desert places, the Grand Canyon of Colorado, for example. Scale disappears before them and one's imagination as a spectator begins to soar. I make her aware that in Pulso (2014), and in others, I see how water has seemed to erode one work or another, suggesting the living passage of water, which, through these

undulating but well defined tracks, reminds me of some rocks I have seen with similar forms, made by the surging of waves or the current of a river. These works, not intended to represent these natural phenomenon. They arose from her subconscious charged with experiences and observations, and from the modeling of the very rich clay material in her sculptures. Nature is what they end up being.



Territorio 13, 2017  
Gres, porcelana y engobe  
66 x 72 x 22 cm

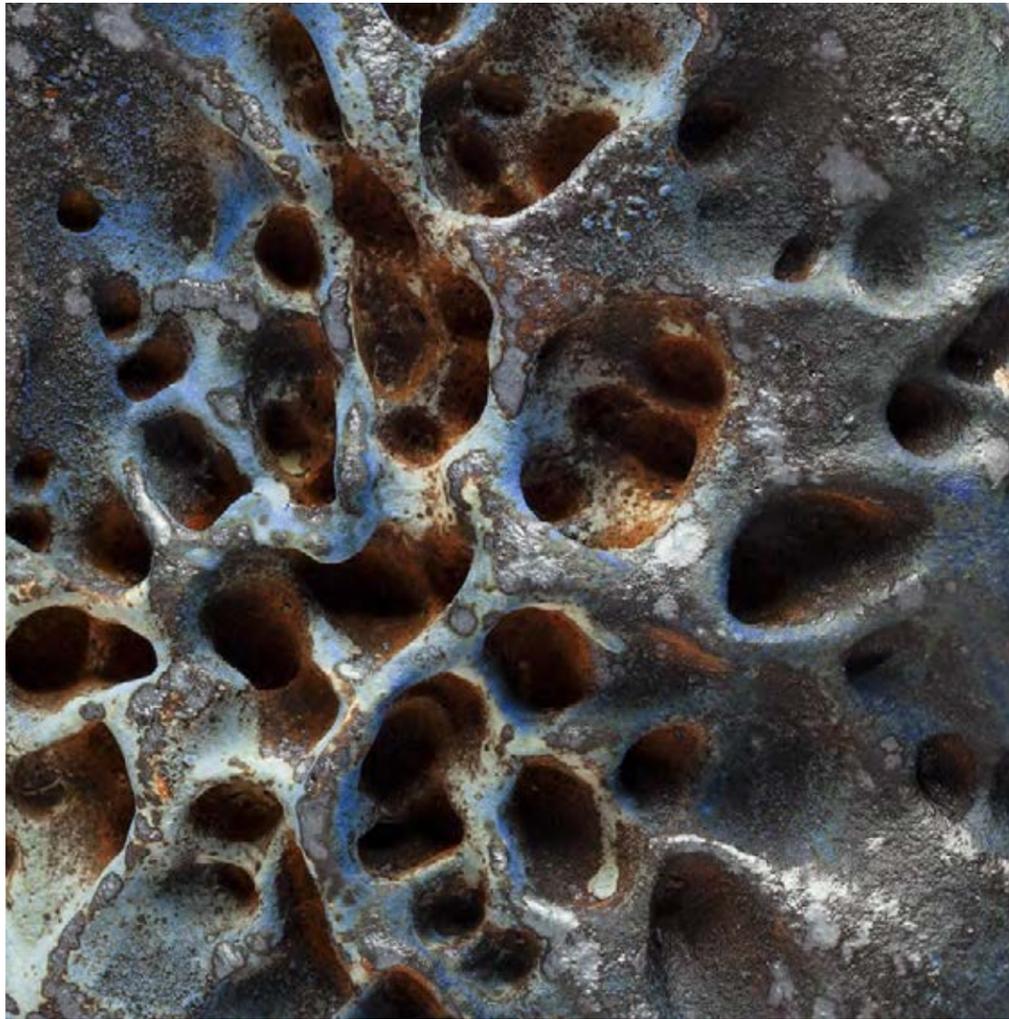
Her works are a reflection of her, both as an artist and as a person, and though this often happens with artists, with her it is very evident. The passion with which she investigates, the defiance with which she faces each work, the vibrant energy of the wait to see the result after each firing, and of course the concentration with which she works on each sculpture, all stand out.

And the results are very potent; several works are very large sized, Territory 5 and 8, a challenge in themselves. Others are very small, and this is another challenge, because they could be confused with a product of nature, stones, for example. Stones that could be slightly on another scale. I refer to these latest works which are very delicate in forms, with regards to the quality of the surface and the color. It is as if they were attempting to placate the strong spirit that guides and directs her, and produce works that are reduced to a minimum, are intimate, nearly invisible if placed on a area of dry earth. They make up part of the Form and Time, 2017 series.

Among her 2014/2015 works that could be called terrestrial, and the latest ones from early 2017 to which I was just referring, Territory 9,11,13,14, are extraterrestrial. The crackled material, which is the product of a complex mixture of ceramics and porcelain, seems to be or evoke, a meteorite burdened with history and travel, and it reveals itself to us with such flair that all we can do is look on and reflect in amazement. It is marvelous how something only 80 cm wide can transport us to Mars or Saturn.

Pascale is a great ceramics artist. Her work is implacable. It can be telluric or a balsam of origin and peace; her work is concrete and direct. Many of her pieces are like a cactus, a being unto itself that doesn't arise from anywhere in particular, and suggests many connotations, solely and uniquely hers. They stand before us like live objects grappling with nature.

FRANCISCA SUTIL, 2017  
Visual Artist



Impermanencia, 2017  
Gres, engobe y esmalte  
38 x 24 x 10 cm



Serie Forma y Tiempo, 2017  
Gres, engobes y esmalte



Serie Instantes, Obra 1, 2017  
Gres y esmalte  
34 x 29 x 16 cm



Territorio 15, 2017  
Gres, engobes y esmalte  
70 x 40 x 22 cm



Serie Instantes, 2017  
Gres y esmalte

## PASCALE LEHMANN SCASSI-BUFFA



Nace en Santiago de Chile en 1963.

Estudia diseño en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Luego trabaja como empresaria y diseñadora realizando asesorías en el campo del diseño textil.

En 2005 ingresa al taller Huara Huara. Trabaja en gres y en forma paralela, realiza estudios teóricos en cerámica y esmaltes. Así mismo, participa de seminarios dictados por ceramistas de gran trayectoria internacional.

Años más tarde, inicia su propio taller cerámico, donde trabaja principalmente en escultura en gres. Sus obras se producen en horno a gas a 1300°, en atmósfera reductora. Los engobes y esmaltes utilizados en sus piezas han sido ideados y elaborados por ella, luego de un proceso continuo de investigación.

Su trabajo ha sido exhibido en galerías y museos de Chile y Francia, obteniendo varios premios y excelentes críticas de arte. Sus obras forman parte de colecciones de arte privadas y de la colección permanente del Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago de Chile.

En 2017, es invitada a formar parte de la Academia Internacional de Cerámica (IAC), tras haber logrado una sobresaliente calidad en este arte.

### EXPOSICIONES COLECTIVAS RECIENTES

2018 “Cerámica Contemporánea”, Sala del Parque de las Esculturas, Providencia, Santiago, Chile.

2017 Bienal Révélations, representando a Chile, Grand Palais, París, Francia.

2017 “Deseos y realidades en los tiempos de hoy”, Exhibición CIS, Círculo Israelita, Santiago, Chile.

2016 “Exhibición Azulesteka”, Centro Cívico Las Condes, Santiago, Chile.

2016 Feria Ch.ACO, Edificio Las Condes Design, Santiago, Chile.

2015 “Homenaje a Lili Garafulic en su natalicio 101”, MNBA, Santiago, Chile.  
Primer premio Concurso Sociedad de Escultores de Chile y Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago, Chile.

2015 “Homenaje a Lili Garafulic en su natalicio 101”, Las Majadas de Pirque, y Universidad de los Andes, Santiago, Chile.

2015 “Exhibición Negroesteka”, Centro de Extensión Universidad Católica, Santiago, Chile.

### EXPOSICIONES INDIVIDUALES

2018 “Territorio sin tiempo”, Galería Artespacio, Santiago, Chile.

2012 “Tierra Abierta”, Galería Artespacio, Santiago, Chile.

### PREMIOS Y RECONOCIMIENTOS

2017 Seleccionada para representar a Chile en la Bienal de Artes y Oficios Révélations, Grand Palais, París, Francia.

2017 Distinguida con el reconocimiento de formar parte de la Academia Internacional de Cerámica, con sede en Suiza.

2016 Primer premio Concurso Nacional de Esculturas organizado por la Sociedad de Escultores de Chile y el Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago, Chile.

Más información:

[WWW.PASCALELEHMANN.COM](http://WWW.PASCALELEHMANN.COM)



